



Sufrimiento y Covid-19

Respondió Jesús: No es que este pecó, ni tampoco sus padres. Al contrario, fue para que las obras de Dios se manifestaran en él.

Juan 9:3 (RVA-2015)

Reflexión

Hay en nosotros una necesidad muy humana de tener algún tipo de explicación para las cosas que nos desconciertan. En psicología social, el «cierre cognitivo» es el deseo humano de obtener una respuesta firme a cualquier cuestión, sin dejar espacio a la confusión o a la ambigüedad.

Mientras una pandemia mortal sigue su curso arrasador, muchas personas buscan una respuesta. Si hay un Dios, ¿por qué tenemos un virus como Covid-19? ¿Hay algún propósito detrás de este virus?



Muchas personas cristianas hablan de cómo Dios debe tener una razón para todas las cosas que suceden y todas las cosas ayudan para bien (véase Romanos 8:28). Hay allí una firme convicción de que, incluso dentro de la vivencia de Covid-19, Dios tiene el control y va a lograr algo a través de esta situación. Algunas personas cristianas son un poco más cautelosas de insinuar que Dios está detrás de esta pandemia, y eligen enfatizar que gran parte del sufrimiento que ocurre en nuestro mundo está envuelto en misterio (véase Job 42:3). Si es así, tal vez ellas encuentre una respuesta más apropiada, no tanto en una explicación clara, más a través de los gritos de lamentación profunda por el dolor y la pena que ha causado el virus.



Algunas personas cristianas querrán transformar el sufrimiento que ven en una oportunidad para asumir responsabilidad. Como lo expresó el autor cristiano Philip Yancey, la pregunta “¿Dónde está Dios cuando duele?” es solo otra forma de preguntar “¿Dónde está la iglesia, el pueblo de Dios, cuando la gente está sufriendo?” Y así, muchos cristianos buscan demostrar el amor de Dios en medio del sufrimiento y quieren ser las manos y los pies de Cristo y brindar consuelo a quienes más lo necesitan.

En Juan 9, leemos la historia en la que Jesús sanó a un hombre **que** era ciego de nacimiento. En esa historia Jesús mostró cómo los milagros de esperanza desafían las explicaciones **que** la religión habitualmente ofrece. De hecho, Jesús pone en evidencia un caso más severo de ceguera. Estos fariseos no veían la presencia sanadora de Jesús porque estaban ensimismados en sus reglas y fórmulas religiosas. Podemos recurrir fácilmente a respuestas simples (debido al “cierre cognitivo”) al punto que a veces esas respuestas pueden cegarnos a la presencia

y la obra de Dios en nuestro medio. Esto no quiere decir que no haya respuestas útiles en la palabra de Dios, sino que nuestra esperanza y confianza no deben estar en ninguna respuesta específica a las preguntas del sufrimiento, sino en la persona y la presencia de Dios. En lugar de confiar en respuestas simplificadas a las complejidades del sufrimiento y las de Covid-19.

Intercedamos para que logremos abrirnos a nuevas formas de ver el mundo de Dios que está quebrantado. Que podamos estar abiertos a los misterios de lo que Dios está haciendo en el mundo, y que podamos explorar nuevas formas de participación en la obra global del evangelio de redención, restauración y reconciliación de Dios.

Preguntas para la reflexión

1. En la historia de Juan 9, ¿Cuál eran las limitaciones en el entendimiento de los apóstoles y de los fariseos del porqué las personas padecen enfermedades y sufrimientos?
2. ¿Y que de usted? ¿Cuál es su explicación habitual de por qué las personas sufren calamidades y otros desastres en la vida?
3. ¿Hay otras historias, pasajes bíblicos o temas que aportan una imagen más completa de lo que la Biblia enseña sobre el sufrimiento y la bondad de Dios?

4. ¿Dónde puede observar la presencia sanadora activa de Dios en medio de esta pandemia actual de Covid-19? ¿Dónde ve signos de vida, restauración, redención o esperanza?

Oración

Señor, que tengamos los ojos para ver lo que te rompe el corazón y que tengamos el corazón de buscar aquello que puede abrir nuestros ojos. Que el sufrimiento de tu Hijo Jesús sea nuestro consuelo mientras compartimos el sufrimiento de los demás. Amén.